

47° Capítulo General
Renovar nuestra Misión. Gratitud, Profecía, Esperanza,
Roma 16 de octubre de 2018

Propuestas al 47 Capítulo General

Este fue el día 11 de trabajo dentro del Capítulo General, y fue un día de transición a otra fase de trabajo. En la mañana se abordaron diez propuestas llegadas al Capítulo de diferentes personas y sitios de la Congregación, dos de ellas fueron presentadas por el ecónomo general.

Las propuestas fueron presentadas en el aula, y se trabajaron en grupos del mismo idioma.

Este también fue el día en que los capitulares llegaron a la mitad de su trabajo. Los capitulares expresan su esperanza y alegría cuando se ven los diferentes videos recibidos de los grupos laicales.

El silencio y la apertura al Espíritu fueron el centro del día. Los capitulares se silenciaron para dejar hablar al amor de Dios en ellos.

Pero el silencio no facilitó el trabajo, lo enriqueció. La búsqueda se extendió más allá de ellos, más allá de su interior, y llegó hasta sus propias convicciones, hasta en sentido de la Vida Consagrada y de la Iglesia. El Carisma es la riqueza de la Congregación, una riqueza teológica que nos permite conocer que Dios es amor, una riqueza psicológica que nos deja ver el valor de las personas; una riqueza sociológica que nos compromete en el servicio, especialmente con los más pobres.

El valor del testimonio de nuestra vida comunitaria es nuestra búsqueda. Nuestra vida será atractiva a los más jóvenes si tenemos comunidades vivas, si les permitimos encontrar personas alegres, una familia unida. Que todos sepan que tenemos una misión. Incluso esta nueva visión hoy puede cambiar otras antiguas visiones que defendían un estilo de misión pasionista, pues cualquier servicio puede ser pasionista, lo importante es que sea un testimonio de la vida comunitaria, donde el objetivo es la comunidad, expresión de Memoria Passionis.

Compartir los sueños, el deseo de la oración, el sentido de la misión, el desafío de la fraternidad en la comunidad, el sueño de la formación, fue el momento más emocionante de estos días de Capítulo. El amor de Dios resonó en el aula y la vocación compartida en el mismo llamado fue el tesoro que hoy los capitulares conservaron en su corazón.